

**Estrategias pedagógicas diferenciadas para potenciar el aprendizaje del inglés: Adaptación
a los estilos y ritmos de aprendizaje en estudiantes de cuarto grado 2024**

Julian Andres Arias Ariza

Asesor

Francisco Javier Portilla

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo mejorar la adquisición de competencias lingüísticas en inglés, específicamente en comprensión oral, expresión escrita, lectura comprensiva y pronunciación, en estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Montessori. Para ello, se implementó una secuencia didáctica basada en estrategias pedagógicas diferenciadas, adaptadas a los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes (visual, auditivo y kinestésico). La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, empleando métodos como encuestas, observación directa y entrevistas para identificar los estilos de aprendizaje predominantes en el grupo.

Durante la implementación de la secuencia, se llevaron a cabo actividades lúdicas y dinámicas, como el bingo de profesiones, el juego. “Who am I?” con vocabulario de frutas, una canción sobre el verbo “to be” con apoyo audiovisual, y la creación de canciones en grupo con inteligencia artificial. Estas actividades se diseñaron para atender las necesidades individuales de aprendizaje de los estudiantes, fomentando un ambiente de participación activa y significativa.

Los resultados mostraron que los estudiantes lograron avances en el aprendizaje del inglés, especialmente en el desarrollo de vocabulario y el uso de estructuras gramaticales básicas. Las estrategias diferenciadas permitieron que los estudiantes se involucraran más en las actividades, mostrando un mayor interés y motivación hacia el aprendizaje. Sin embargo, se identificaron áreas de mejora, como el manejo del tiempo y la necesidad de diversificar las estrategias de evaluación para obtener una medición más precisa del progreso individual.

Palabras claves: competencias, estilos de aprendizaje, inglés, secuencia didáctica, educación.

Abstract

This study aims to improve the acquisition of linguistic competencies in English, specifically listening comprehension, writing, reading comprehension, and pronunciation, among fourth-grade students at María Montessori Educational Institution. To achieve this, a didactic sequence was implemented based on differentiated pedagogical strategies adapted to the students' learning styles and paces (visual, auditory, and kinesthetic). The research employed a qualitative approach, using methods such as surveys, direct observation, and interviews to identify the predominant learning styles within the group.

During the implementation of the sequence, various engaging and dynamic activities were conducted, including a professions bingo, the game "Who am I?" with fruit vocabulary, a song about the verb "to be" supported by audiovisuals, and group song creation using artificial intelligence. These activities were designed to address individual learning needs, fostering an environment of active and meaningful participation.

The results revealed that students made progress in English learning, particularly in vocabulary acquisition and the use of basic grammatical structures. Differentiated strategies allowed students to become more engaged in the activities, demonstrating greater interest and motivation towards learning. However, areas for improvement were identified, such as time management and the need to diversify evaluation strategies to obtain a more accurate measurement of individual progress.

Keywords: competencies, learning styles, English, didactic sequence, education.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	9
Objetivos.....	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	12
Pregunta de Investigación.....	13
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	14
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	18
Planeación Didáctica.....	22
Enfoque Didáctico	25
Implementación.....	30
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	35
Conclusiones.....	40
Referencias Bibliográficas	44
Apéndices.....	45

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Carpeta de la Práctica Pedagógica</i>	45
--	----

Introducción

El aprendizaje del idioma inglés en los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Montessori ubicada en Santa Rosa del sur (Bolívar) se enfrenta a desafíos considerables relacionados con los estilos y ritmos de aprendizaje de los alumnos. Este grupo de estudiantes se caracteriza por su diversidad en cuanto a la forma en que procesan y asimilan la información. Algunos prefieren aprender de manera visual, otros a través de la escucha, mientras que algunos requieren experiencias prácticas o kinestésicas para interiorizar los contenidos. Estos diferentes estilos de aprendizaje influyen en la capacidad de los estudiantes para adquirir competencias en inglés, lo que puede llevar a que algunos se rezaguen si las metodologías de enseñanza no se ajustan a sus necesidades particulares.

El contexto educativo en el que se desarrolla esta propuesta está marcado por una enseñanza tradicional que, en muchos casos, no logra abarcar las necesidades individuales de los estudiantes. La enseñanza del inglés, al ser una habilidad progresiva y acumulativa, demanda una mayor atención a las formas en que los estudiantes aprenden y procesan la información. Ante este escenario, surge la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que reconozcan y respondan a la diversidad de estilos de aprendizaje, con el fin de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes en el área del inglés.

El objetivo principal de esta propuesta pedagógica es adaptar la enseñanza del inglés a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje presentes en el aula, para mejorar la adquisición de competencias lingüísticas en los estudiantes de cuarto grado. Esto se logrará mediante la implementación de estrategias pedagógicas diferenciadas que respondan a las necesidades individuales de cada estudiante, permitiendo un aprendizaje más inclusivo y equitativo.

Esta propuesta se justifica en la necesidad de mejorar el rendimiento académico en inglés, considerando la diversidad cognitiva de los estudiantes. Según estudios previos, como el de Vygotsky (1978) y su teoría sociocultural, el aprendizaje se da en un contexto social y las interacciones con el entorno juegan un papel clave en el desarrollo cognitivo. En este sentido, es crucial que la enseñanza se adapte a las características individuales de los estudiantes para maximizar su potencial de aprendizaje.

El artículo “La investigación acción como estrategia de revisión de la práctica pedagógica en la formación inicial de profesores de Educación Básica” resalta la importancia de la investigación-acción como un medio para reflexionar sobre la propia práctica docente y mejorarla. Esta propuesta sigue ese enfoque al promover una intervención directa en la enseñanza del inglés, que permita a los docentes identificar cuáles son las mejores estrategias para atender las necesidades particulares de cada estudiante.

Además, se ha demostrado que las estrategias de enseñanza diferenciadas, que tienen en cuenta los estilos de aprendizaje individuales, mejoran el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes. Al ajustar las metodologías a las formas en que los estudiantes aprenden mejor, se espera que aumente la comprensión, la participación activa y la adquisición de competencias lingüísticas en inglés.

Esta propuesta se basa en una secuencia didáctica de tres actividades clave que se ajustan a los estilos de aprendizaje de los estudiantes:

1. Actividad de Aprendizaje Visual: Se utilizarán infografías, videos y mapas conceptuales para enseñar vocabulario y estructuras gramaticales en inglés. Los estudiantes que prefieren el aprendizaje visual podrán relacionar imágenes con palabras y frases en inglés, lo que facilitará su comprensión y retención.

2. Actividad de Aprendizaje Auditivo: Se implementarán ejercicios de escucha activa, donde los estudiantes trabajarán con audios y canciones en inglés. Estos ejercicios incluirán actividades de comprensión auditiva, como responder preguntas sobre lo escuchado o completar oraciones, para fortalecer la comprensión auditiva y pronunciación.

3. Actividad de Aprendizaje Kinestésico: Se realizarán actividades interactivas y dinámicas como juegos de rol y dramatizaciones, donde los estudiantes podrán practicar diálogos en inglés. Estas actividades permitirán a los estudiantes kinestésicos aprender mediante el movimiento y la interacción, creando un ambiente más práctico y participativo.

La propuesta tiene un impacto potencial significativo en el desarrollo del aprendizaje del inglés, ya que responde a una necesidad real de adaptar la enseñanza a los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Al personalizar las estrategias pedagógicas, se espera no solo mejorar el rendimiento académico en inglés, sino también aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes con el proceso de aprendizaje.

En conclusión, esta propuesta pedagógica es una intervención crítica que busca no solo mejorar las competencias en inglés de los estudiantes, sino también promover un entorno de aprendizaje adaptado a las necesidades individuales. La implementación de estrategias diferenciadas según los estilos de aprendizaje será clave para fomentar un aprendizaje más profundo y significativo en los estudiantes de cuarto grado.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

La Institución Educativa María Montessori es reconocida por ofrecer un entorno educativo que fomenta la participación activa y el desarrollo integral de los estudiantes. Las aulas están bien equipadas y el personal docente utiliza metodologías innovadoras para promover el aprendizaje.

Los estudiantes del grado cuarto muestran un alto nivel de participación en las actividades escolares. La relación con los docentes es positiva y basada en la confianza, lo que facilita un ambiente propicio para el aprendizaje.

En general, los estudiantes del grupo tienen un buen desempeño académico. Aunque hay una variedad en los niveles de rendimiento, la mayoría mantiene un nivel satisfactorio, con algunos estudiantes que destacan especialmente en ciertas áreas como Inglés.

En cuanto a la estructura familiar, existe una diversidad en el grupo. Una parte de los estudiantes proviene de núcleos familiares estables, lo que contribuye a un apoyo constante en su educación. Sin embargo, también hay estudiantes que pertenecen a familias disfuncionales, lo que puede representar un desafío adicional en su proceso de aprendizaje y desarrollo personal.

El nivel socioeconómico de las familias varía, pero la mayoría de los estudiantes cuenta con los recursos básicos para su educación. En algunos casos, las situaciones económicas más difíciles podrían limitar el acceso a ciertos recursos educativos.

Los estudiantes de familias estables suelen recibir un buen apoyo académico en casa, mientras que aquellos provenientes de familias disfuncionales pueden necesitar apoyo adicional en la escuela para compensar la falta de seguimiento en el hogar.

El grupo muestra un buen desarrollo cognitivo, con estudiantes que son activos y participativos en clase. La mayoría de los estudiantes son capaz de asimilar nuevos conceptos de manera efectiva, aunque, como en cualquier grupo, hay diferencias en el ritmo de aprendizaje.

Si bien la mayoría de los estudiantes tiene un buen rendimiento, algunos pueden necesitar apoyo adicional en áreas específicas, especialmente cuando se enfrentan a conceptos más abstractos o complejos.

Los estudiantes mantienen relaciones interpersonales positivas y se destacan por su capacidad para trabajar en equipo y colaborar con sus compañeros.

La mayoría de los estudiantes tiene buenas habilidades comunicativas, tanto en el ámbito oral como escrito. Esto les permite expresarse claramente y participar activamente en discusiones y proyectos de grupo.

El grupo en general goza de buena salud, con estudiantes que muestran un desarrollo físico adecuado para su edad. No se han reportado problemas significativos en este aspecto.

Los estudiantes son especialmente sobresalientes en el área deportiva. Participan activamente en las clases de educación física y en competiciones deportivas, demostrando habilidades destacadas en diversas disciplinas.

Los estudiantes poseen conocimientos previos sólidos en las áreas principales del currículo, como matemáticas, lenguaje y ciencias. Esto facilita la introducción de nuevos conceptos y el desarrollo de competencias más avanzadas.

Algunos estudiantes pueden tener vacíos en el conocimiento previo, especialmente aquellos provenientes de contextos familiares menos estables. Estos vacíos deben ser abordados mediante estrategias de refuerzo.

El grupo es heterogéneo en cuanto a estilos de aprendizaje. Algunos estudiantes aprenden mejor a través de métodos visuales, otros a través de actividades prácticas o kinestésicas. Esta diversidad requiere una planificación didáctica que contemple diferentes enfoques pedagógicos para atender a todos los estudiantes.

Existen diferencias notables en los ritmos de aprendizaje entre los estudiantes. Algunos asimilan los conceptos rápidamente, mientras que otros necesitan más tiempo y apoyo para comprender y aplicar los conocimientos.

Los estudiantes provenientes de familias disfuncionales podrían necesitar un apoyo adicional en el ámbito académico y emocional. Se recomienda una atención diferenciada y la implementación de estrategias de refuerzo.

El grupo muestra un interés particular en las actividades deportivas, lo que podría aprovecharse para integrar contenidos académicos con actividades físicas y motivacionales.

Objetivos

Objetivo General

Mejorar la adquisición de competencias lingüísticas (comprensión oral, expresión escrita, lectura comprensiva y pronunciación) en el aprendizaje del idioma inglés como lengua extranjera, mediante la implementación de estrategias pedagógicas diferenciadas, basadas en los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Montessori.

Objetivos Específicos

Determinar las falencias más relevantes que impiden la adquisición de competencias lingüísticas en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera por parte de los estudiantes de cuarto grado.

Diseñar estrategias pedagógicas diferenciadas, basadas en los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes, que permitan superar dichas falencias y mejorar la adquisición de competencias en el inglés.

Implementar las estrategias pedagógicas diferenciadas en el aula, ajustadas a los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes, para potenciar su comprensión oral, expresión escrita, lectura comprensiva y pronunciación en inglés.

Valorar el impacto de la implementación de las estrategias pedagógicas diferenciadas en los aprendizajes de los estudiantes, evaluando su progreso en las competencias lingüísticas definidas.

Pregunta de Investigación

¿Cómo mejorar la adquisición de competencias lingüísticas (comprensión oral, expresión escrita, lectura comprensiva y pronunciación) en el aprendizaje del idioma inglés como lengua extranjera de los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Montessori, a través de la implementación de estrategias pedagógicas diferenciadas basadas en los estilos y ritmos de aprendizaje, durante el periodo de agosto a diciembre de 2024?

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

La propuesta pedagógica planteada busca abordar un aspecto clave en la enseñanza del inglés: la influencia de los estilos y ritmos de aprendizaje en la adquisición de competencias lingüísticas. Este enfoque se fundamenta en teorías educativas que resaltan la importancia de adaptar la enseñanza a las características individuales de los estudiantes para maximizar el aprendizaje. A continuación, se presentan los aportes teóricos y las implicaciones de esta propuesta en el marco de la investigación sobre la propia práctica y el contexto escolar.

El planteamiento de esta propuesta se sustenta en varios autores que han estudiado la importancia de adaptar las metodologías educativas a las necesidades de los estudiantes. Howard Gardner (1983), con su teoría de las *Inteligencias Múltiples*, argumenta que los estudiantes poseen diferentes tipos de inteligencias (lingüística, espacial, musical, etc.), y por lo tanto, el aprendizaje debe adaptarse a estas formas diversas de procesar la información. En el contexto de la enseñanza del inglés, esto implica que algunos estudiantes aprenderán mejor a través de recursos visuales, mientras que otros lo harán a través de actividades auditivas o kinestésicas. La propuesta pedagógica toma en cuenta estos principios al diseñar estrategias pedagógicas que respondan a los distintos estilos de aprendizaje.

Otro aporte significativo proviene de Vygotsky (1978), quien en su teoría sociocultural destaca la importancia del contexto social en el desarrollo cognitivo. El aprendizaje ocurre a través de la interacción con el entorno, y los estilos de aprendizaje de los estudiantes están influenciados por su experiencia social y cultural. Esta propuesta considera que la enseñanza del inglés debe tener en cuenta no solo los estilos cognitivos individuales, sino también el contexto social del estudiante, ya que la interacción social y el diálogo juegan un papel clave en la adquisición de una segunda lengua.

David Kolb (1984), con su *Modelo de Aprendizaje Experimental*, aporta la idea de que el aprendizaje es un proceso cíclico en el que los individuos pasan por cuatro etapas: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa. Los estudiantes varían en cómo prefieren moverse a través de estas etapas. Algunos se inclinan más hacia la reflexión, mientras que otros prefieren la acción inmediata. Esta variabilidad está estrechamente relacionada con los estilos de aprendizaje, y la propuesta pedagógica contempla la necesidad de ofrecer experiencias concretas y reflexivas que aborden estas diferencias.

Ausubel (1963), con su enfoque de *Aprendizaje Significativo*, destaca que los estudiantes aprenden mejor cuando el nuevo conocimiento se conecta con conceptos previos ya adquiridos. Esta perspectiva es clave en la enseñanza del inglés, donde el aprendizaje progresivo y acumulativo de las estructuras gramaticales y vocabulario debe alinearse con los ritmos de aprendizaje individuales de los estudiantes. La propuesta pedagógica busca conectar los conocimientos previos de los estudiantes con los nuevos contenidos, asegurando que estos sean asimilados de manera efectiva y significativa.

Finalmente, Freire (1970), en su *Pedagogía del Oprimido*, enfatiza la necesidad de una educación emancipadora que considere las necesidades y voces de los estudiantes. Este enfoque crítico es relevante en el contexto de la propuesta pedagógica, ya que se busca empoderar a los estudiantes al ofrecerles estrategias que se ajusten a sus estilos de aprendizaje, respetando sus diferencias y promoviendo una mayor autonomía en su proceso de aprendizaje del inglés.

La investigación sobre la propia práctica, como lo señala Pérez Abril (2003), es un proceso reflexivo que permite a los docentes examinar críticamente su labor pedagógica con el fin de mejorarla. Este tipo de investigación no solo genera cambios a nivel personal, sino que también impulsa transformaciones más amplias en el entorno educativo. La propuesta

pedagógica aquí planteada puede enmarcarse en esta perspectiva, ya que busca explorar cómo la implementación de estrategias diferenciadas, basadas en estilos de aprendizaje, puede mejorar el proceso de enseñanza del inglés. A través de la observación y el análisis de los resultados de los estudiantes, se podrá ajustar la práctica pedagógica de acuerdo con las necesidades específicas del grupo, permitiendo un ciclo continuo de mejora.

La pregunta de investigación de esta propuesta, que explora la relación entre los estilos de aprendizaje y la adquisición de competencias en inglés, constituye una clara investigación sobre la práctica pedagógica. Esta investigación tiene como objetivo no solo comprender cómo aprenden los estudiantes, sino también cómo se pueden ajustar las metodologías de enseñanza para mejorar los resultados. Al implementar estrategias pedagógicas diferenciadas, el docente no solo observa los efectos de estas intervenciones, sino que también reflexiona sobre su propia práctica, lo que a su vez genera un proceso de mejora continua. Este enfoque reflexivo y adaptativo es esencial en la investigación sobre la práctica, ya que permite a los educadores ajustar sus métodos con base en la evidencia recogida directamente en el aula.

Según Pérez Abril (2003), la investigación pedagógica tiene un carácter político, ya que implica cuestionar las estructuras existentes y promover un cambio hacia una educación más equitativa. En este sentido, la propuesta pedagógica también tiene un carácter político, ya que busca romper con las prácticas estandarizadas que no consideran las diferencias individuales de los estudiantes. Al implementar estrategias diferenciadas, se desafía la idea de que todos los estudiantes deben aprender de la misma manera y al mismo ritmo. Además, se empodera a los estudiantes al reconocer sus estilos de aprendizaje y ofrecerles una enseñanza que responde a sus necesidades particulares. Esto promueve una educación más inclusiva y justa, en la que todos los estudiantes tienen la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

La propuesta pedagógica adopta una perspectiva crítica, en línea con los postulados de Freire, al centrarse en las necesidades individuales de los estudiantes y reconocer que el sistema educativo debe adaptarse para ofrecer oportunidades de aprendizaje equitativas. En lugar de imponer un enfoque único de enseñanza, la propuesta se ajusta a los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes, lo que permite una mayor personalización del proceso educativo. Al reconocer las diferencias individuales, la propuesta también busca empoderar a los estudiantes para que se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje, promoviendo una mayor autonomía y responsabilidad en su educación.

Esta propuesta pedagógica tiene el potencial de transformar tanto el contexto educativo inmediato como el más amplio. Al adaptar las estrategias de enseñanza a los estilos de aprendizaje de los estudiantes, se mejora no solo su rendimiento académico, sino también su motivación y compromiso con el aprendizaje.

Además, esta propuesta puede servir como modelo para otros docentes y escuelas que enfrentan desafíos similares. Al demostrar que las estrategias pedagógicas diferenciadas pueden mejorar significativamente el aprendizaje del inglés, se puede generar un cambio en la manera en que se enseña en otras instituciones. Esto contribuye a una transformación más amplia del sistema educativo, en la que se priorizan las necesidades individuales de los estudiantes y se promueve una enseñanza más equitativa e inclusiva.

En resumen, la propuesta pedagógica planteada no solo busca mejorar el aprendizaje del inglés en un grupo específico de estudiantes, sino que también representa una intervención crítica y reflexiva que tiene el potencial de transformar la práctica educativa y contribuir a un sistema más inclusivo y equitativo.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

La planeación didáctica en el sistema educativo colombiano está fuertemente influenciada por los lineamientos curriculares, los derechos básicos de aprendizaje (DBA) y los estándares de competencias. Estos elementos proporcionan el marco necesario para garantizar una enseñanza de calidad, equitativa y orientada hacia el desarrollo integral de los estudiantes. En el caso de la enseñanza del inglés, los lineamientos curriculares propuestos por el Ministerio de Educación de Colombia establecen los objetivos generales para el aprendizaje del idioma, detallando las habilidades comunicativas y cognitivas que deben desarrollarse en los diferentes niveles de la educación básica.

Los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) son esenciales para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus contextos y capacidades, tengan acceso a los conocimientos fundamentales. Estos derechos actúan como un mínimo común denominador, asegurando que la enseñanza del inglés se lleve a cabo de manera coherente y equitativa en todas las instituciones educativas. Al fundamentar la planeación didáctica en los DBA, se garantiza que el aprendizaje de cada estudiante sea significativo y que adquiera competencias básicas en el uso del inglés.

Por otro lado, los estándares de competencias proporcionan una guía clara sobre las habilidades que los estudiantes deben adquirir. Estos estándares aseguran que el aprendizaje esté alineado con las demandas sociales y laborales futuras, preparando a los estudiantes para enfrentarse a un mundo cada vez más globalizado y competitivo. En la propuesta pedagógica basada en estilos de aprendizaje, los estándares de competencia se adaptan para abordar las diferencias individuales, permitiendo que cada estudiante desarrolle las competencias lingüísticas a su propio ritmo.

La formación basada en competencias se centra en el desarrollo integral de los estudiantes, no solo en términos de conocimientos teóricos, sino también en la capacidad de aplicar esos conocimientos de manera efectiva en situaciones prácticas. Según Tobón (2010), las competencias no deben entenderse únicamente como habilidades técnicas o laborales, sino como una combinación de saberes, actitudes y valores que permitan al individuo enfrentar los desafíos de la vida personal, social y profesional de manera ética y colaborativa.

Desde mi comprensión, la formación basada en competencias promueve un enfoque holístico del aprendizaje, donde los estudiantes no solo aprenden a "saber" (conocimientos teóricos), sino también a "saber hacer" (habilidades prácticas) y "saber ser" (valores y actitudes). Este enfoque fomenta una educación más activa y participativa, en la que los estudiantes no solo absorben información, sino que la aplican, reflexionan sobre ella y la conectan con sus propias experiencias y entornos. En este sentido, la formación basada en competencias prepara a los estudiantes para ser ciudadanos responsables.

La propuesta pedagógica basada en estilos de aprendizaje se alinea con el enfoque de aprendizaje por competencias al diseñar actividades que no solo desarrollan conocimientos teóricos, sino que también fomentan la aplicación práctica de esos conocimientos en situaciones reales. Por ejemplo, los estudiantes de cuarto grado no solo memorizan vocabulario y estructuras gramaticales en inglés, sino que también aplican esos conocimientos en actividades que requieren interacción, como dramatizaciones, juegos de roles y debates.

Además, la propuesta propicia la autonomía en el aprendizaje, uno de los principios fundamentales del enfoque por competencias. Al adaptar las actividades a los estilos de aprendizaje individuales, los estudiantes son más capaces de identificar sus fortalezas y debilidades, lo que les permite aprender de manera más autónoma y autorregulada. Esto no solo

mejora su rendimiento académico, sino que también fomenta habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración, todas ellas fundamentales en el aprendizaje por competencias.

Tobón (2010) señala que las competencias deben entenderse como un modelo para mejorar la calidad educativa, pero no como una solución única a todos los problemas educativos. Desde mi rol como maestro reflexivo, comparto esta visión. Si bien el enfoque por competencias ha demostrado ser efectivo para vincular el aprendizaje con la realidad y preparar a los estudiantes para el mundo profesional, también es importante reconocer sus limitaciones.

El enfoque por competencias, si se aplica de manera estricta y reduccionista, puede correr el riesgo de centrarse demasiado en la eficiencia y eficacia, descuidando otros aspectos fundamentales del desarrollo humano, como la creatividad, la ética y la sensibilidad cultural. Es crucial, entonces, que los maestros mantengamos una postura crítica ante este enfoque, utilizándolo como una herramienta flexible para mejorar nuestra práctica, pero sin perder de vista la integralidad del ser humano. La educación no debe reducirse a la adquisición de competencias técnicas, sino que debe fomentar el desarrollo de ciudadanos críticos, éticos y comprometidos con la sociedad.

La propuesta pedagógica basada en estilos de aprendizaje integra de manera explícita los tres tipos de saberes: saber, saber hacer y saber ser. El saber se refleja en el aprendizaje de conceptos teóricos del inglés, como la gramática y el vocabulario. Los estudiantes adquieren estos conocimientos a través de actividades adaptadas a su estilo de aprendizaje, asegurando que todos puedan comprender y retener la información de manera efectiva.

El saber hacer se pone en práctica mediante actividades que permiten a los estudiantes aplicar lo aprendido en situaciones comunicativas reales. Los juegos de rol, las dramatizaciones

y las discusiones en grupo brindan a los estudiantes la oportunidad de practicar sus habilidades lingüísticas en contextos auténticos, lo que refuerza su capacidad para usar el inglés de manera efectiva en el mundo real.

Finalmente, el saber ser se desarrolla a través de la creación de un ambiente de aprendizaje colaborativo y respetuoso, en el que los estudiantes aprenden a valorar la diversidad de estilos de aprendizaje y a trabajar en equipo. La propuesta fomenta valores como la empatía, el respeto y la responsabilidad, elementos clave para el desarrollo integral de los estudiantes.

Según Tobón (2010), las competencias docentes incluyen habilidades como la planificación del proceso educativo, la evaluación del aprendizaje, la mediación del aprendizaje y la gestión curricular, entre otras. En mi práctica pedagógica, he incorporado varias de estas competencias. Por ejemplo: la planificación del proceso educativo es fundamental para diseñar actividades que se adapten a los diferentes estilos de aprendizaje. Esto implica una reflexión constante sobre las necesidades de los estudiantes y la creación de estrategias pedagógicas que permitan abordar estas diferencias de manera efectiva.

En conclusión, la propuesta pedagógica basada en los ritmos y estilos de aprendizaje se alinea con los principios de la educación basada en competencias, tal como lo describe Tobón (2010). A través de la integración del saber, saber hacer y saber ser, y mediante la implementación de estrategias diferenciadas, la propuesta no solo mejora el rendimiento académico de los estudiantes, sino que también promueve su desarrollo integral como individuos responsables, autónomos y éticos. Como docente, es esencial adoptar una postura crítica y reflexiva ante el enfoque por competencias, utilizando sus principios para mejorar la calidad de la enseñanza sin perder de vista la complejidad del ser humano y su desarrollo holístico.

Planeación Didáctica

Este proyecto denominado "Estrategias Pedagógicas Diferenciadas para Mejorar la Adquisición de Competencias Lingüísticas en inglés en Estudiantes de Cuarto Grado" se llevará a cabo con estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa Técnica en Informática María Montessori. Este plan tiene como objetivo principal implementar estrategias diferenciadas basadas en los estilos de aprendizaje de los estudiantes, lo que permitirá una mejora significativa en su proceso de adquisición del inglés como lengua extranjera. El desarrollo de este proyecto se estructurará en seis sesiones, a realizarse entre el 24 de octubre y el 27 de noviembre de 2024, distribuidas en tres actividades principales interrelacionadas que abarcan diagnóstico, diseño e implementación de estrategias pedagógicas.

La primera actividad, titulada "Diagnóstico y Análisis de Estilos de Aprendizaje", se desarrollará en dos sesiones y tiene como objetivo identificar los estilos de aprendizaje predominantes entre los estudiantes (visual, auditivo, kinestésico) y analizar cómo estos influyen en la adquisición del inglés. Los aprendizajes esperados incluyen que los estudiantes reconozcan su propio estilo de aprendizaje y reflexionen sobre su impacto en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera. Para ello, se utilizarán cuestionarios y actividades lúdicas como herramientas diagnósticas. La actividad comenzará con una introducción breve sobre los diferentes estilos de aprendizaje para activar los saberes previos de los estudiantes.

Posteriormente, se realizarán actividades grupales e individuales donde los estudiantes podrán expresar sus preferencias en cuanto a métodos de aprendizaje. Finalmente, se socializarán los resultados del diagnóstico y los estudiantes reflexionarán sobre la relación entre su estilo de aprendizaje y la adquisición de conocimientos. La evaluación de esta actividad consistirá en cuestionarios de autodiagnóstico y un análisis cualitativo de las respuestas obtenidas, mientras

que los recursos didácticos incluirán materiales impresos e interactivos. Como producto final, los estudiantes obtendrán un autodiagnóstico que les permitirá comprender mejor su estilo de aprendizaje.

La segunda actividad, denominada "Diseño de Estrategias Pedagógicas Diferenciadas", se fundamenta en los resultados obtenidos durante el diagnóstico y consiste en diseñar actividades que se adapten a los estilos de aprendizaje identificados. Esta actividad se llevará a cabo en dos sesiones y tiene como objetivo que los estudiantes participen activamente en la creación de actividades pedagógicas que se ajusten a sus necesidades específicas. Al inicio de la actividad, se realizará una revisión de los estilos de aprendizaje detectados. Durante el desarrollo, los estudiantes trabajarán en grupos organizados según su estilo de aprendizaje para diseñar actividades que faciliten la adquisición del inglés, como ejercicios visuales, auditivos o kinestésicos enfocados en el vocabulario. En el momento de cierre, cada grupo presentará sus actividades diseñadas al resto de la clase. La evaluación se basará en la observación de la participación activa de los estudiantes, mientras que los recursos didácticos incluirán materiales audiovisuales y fichas didácticas. El producto final será un conjunto de actividades personalizadas para cada estilo de aprendizaje, diseñadas con la colaboración de los estudiantes.

La tercera y última actividad, "Implementación y Evaluación de las Estrategias Diferenciadas", constituye la culminación del proyecto. En esta fase, que también abarca dos sesiones, se implementarán las actividades diseñadas en la segunda actividad y se evaluará su efectividad en el desarrollo de competencias lingüísticas. Los aprendizajes esperados incluyen una mejora en la comprensión oral, la expresión escrita, la lectura comprensiva y la pronunciación en inglés, gracias a la adaptación de las actividades a los estilos de aprendizaje individuales. Esta actividad iniciará con un repaso de los estilos de aprendizaje y las actividades

previamente diseñadas. Durante el desarrollo, los estudiantes ejecutarán las actividades en clase, poniendo en práctica lo aprendido y fortaleciendo sus competencias lingüísticas. En el cierre, los estudiantes reflexionarán sobre su desempeño y sobre cómo las actividades personalizadas influyeron en su aprendizaje del inglés. La evaluación será continua, mediante observación directa y pruebas de desempeño, mientras que los recursos didácticos incluirán los materiales creados por los estudiantes y recursos audiovisuales. El producto final será una evaluación completa de los aprendizajes logrados a través de la implementación de las estrategias diferenciadas.

Este enfoque integral, basado en el diagnóstico, diseño e implementación de estrategias pedagógicas diferenciadas, busca promover una enseñanza inclusiva y efectiva del inglés como lengua extranjera, adaptada a las necesidades particulares de cada estudiante.

Enfoque Didáctico

La implementación de secuencias didácticas en el aula es una estrategia pedagógica que permite organizar de manera estructurada el proceso de enseñanza-aprendizaje, ajustándolo a las necesidades y características del grupo de estudiantes. Desde una perspectiva educativa integral, las secuencias didácticas no solo contribuyen a facilitar la enseñanza, sino que también promueven un aprendizaje más coherente, significativo y progresivo para los estudiantes. En el contexto de la enseñanza de competencias lingüísticas en inglés, esta herramienta se vuelve esencial para atender la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje, logrando que cada estudiante se apropie del conocimiento de manera personalizada.

Implementar secuencias didácticas en el aula es pertinente debido a la estructura organizada que ofrece al proceso de enseñanza. Tal como lo indica Zabala (2002), las secuencias didácticas permiten a los docentes planificar el trabajo escolar en función de objetivos claros, actividades alineadas con esos objetivos y la evaluación de los aprendizajes. Estas secuencias ofrecen flexibilidad al docente para ajustarse a las necesidades particulares de los estudiantes, pero también un marco ordenado que facilita el proceso educativo. En el caso de la enseñanza de competencias en inglés, las secuencias didácticas aseguran que los contenidos lingüísticos se trabajen de manera acumulativa y progresiva, garantizando que los estudiantes desarrollen las competencias necesarias de manera efectiva.

Los beneficios de las secuencias didácticas son amplios. En primer lugar, permiten a los estudiantes visualizar de manera clara el propósito de las actividades que realizan, conectando el trabajo diario con un objetivo mayor. Esto favorece el desarrollo de competencias, no solo cognitivas, sino también metacognitivas, ya que el estudiante reflexiona sobre su proceso de aprendizaje. Además, siguiendo los planteamientos de Díaz Barriga (2010), la secuencia

didáctica facilita el aprendizaje significativo, ya que los contenidos y las actividades se organizan en función de los saberes previos y las experiencias de los estudiantes, permitiendo una integración más efectiva del nuevo conocimiento.

El uso de secuencias didácticas en el contexto escolar está respaldado por diversos enfoques teóricos. Desde la perspectiva constructivista de autores como Piaget (1972) y Vygotsky (1978), las secuencias permiten que los estudiantes construyan su propio aprendizaje de manera activa, a través de actividades que promueven la interacción social y el uso de herramientas cognitivas adecuadas a su nivel de desarrollo. Vygotsky, en particular, resalta la importancia del andamiaje que brinda el docente durante el proceso de aprendizaje, ayudando a los estudiantes a pasar de lo que saben a lo que pueden llegar a aprender con apoyo. En este sentido, las secuencias didácticas organizan ese andamiaje, facilitando el aprendizaje guiado y autónomo.

Además, la Teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (1963) refuerza la idea de que las secuencias didácticas permiten una mejor integración del nuevo conocimiento en la estructura cognitiva del estudiante, ya que relacionan los nuevos aprendizajes con lo que el estudiante ya sabe. Esto promueve un aprendizaje profundo y duradero, evitando que el conocimiento se adquiera de manera superficial o fragmentada.

En mi secuencia didáctica, he incorporado estrategias diferenciadas basadas en los estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico, fundamentadas en las teorías de Gardner (1983) sobre las inteligencias múltiples y en Kolb (1984) con su modelo de aprendizaje experiencial. Estas estrategias permiten que los estudiantes adquieran competencias lingüísticas en inglés de acuerdo con su forma preferida de aprender. Por ejemplo, se han diseñado actividades visuales (uso de infografías y mapas conceptuales), auditivas (escuchar diálogos en inglés) y kinestésicas

(juegos de roles). Esto no solo mejora el aprendizaje individualizado, sino que también genera un mayor compromiso de los estudiantes al participar en actividades que se ajustan a sus intereses y capacidades.

Las actividades diseñadas en la secuencia didáctica responden a las características de desarrollo y aprendizaje de los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Montessori. A través de un diagnóstico inicial, se identificaron los diferentes ritmos de aprendizaje, lo que permitió la personalización de las actividades. Esta atención a los estilos y ritmos se alinea con los principios de Tobón (2010), quien destaca que la personalización en la educación es clave para desarrollar competencias de manera efectiva.

El diagnóstico del grupo también permitió identificar falencias específicas en el aprendizaje del inglés, como dificultades en la pronunciación o la comprensión auditiva. Las actividades se diseñaron de manera que abordaran estas falencias, proporcionando a los estudiantes múltiples oportunidades para mejorar en estas áreas a través de la práctica constante, evaluación formativa y retroalimentación.

El diagnóstico realizado en la ficha de caracterización fue esencial para la planeación de la secuencia didáctica. A través de la observación directa y encuestas a los estudiantes, se identificaron los estilos predominantes de aprendizaje y las necesidades específicas. Esto permitió diseñar actividades que respondieran de manera adecuada a sus intereses y formas de aprender, lo que facilitó un aprendizaje más eficaz y significativo.

La planeación didáctica abordó los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje al incluir actividades variadas que permiten a los estudiantes avanzar a su propio ritmo. Kolb (1984) resalta la importancia de proporcionar experiencias diversas que cubran diferentes etapas del aprendizaje: desde la experiencia concreta hasta la conceptualización abstracta. En mi secuencia,

estas etapas están presentes, permitiendo a los estudiantes interactuar con el contenido de manera activa y reflexiva.

Atender las necesidades e intereses de los estudiantes es fundamental para garantizar un aprendizaje efectivo. En la secuencia didáctica, se incluyeron actividades que no solo abordan las competencias lingüísticas necesarias, sino que también integran temáticas cercanas a los intereses de los estudiantes, como temas sobre su entorno cotidiano. De acuerdo con Dewey (1938), el aprendizaje es más significativo cuando está relacionado con las experiencias reales de los estudiantes. En mi secuencia, esto se refleja en el uso de situaciones cotidianas para desarrollar habilidades comunicativas en inglés.

Considero que las actividades diseñadas en la secuencia didáctica responden adecuadamente a las necesidades de los estudiantes porque están fundamentadas en sus diagnósticos individuales, estilos de aprendizaje y ritmos. La secuencia proporciona un andamiaje adecuado que les permite avanzar en su aprendizaje de manera progresiva y sin quedarse rezagados.

Abordar los saberes previos de los estudiantes es crucial para garantizar un aprendizaje significativo. Según Ausubel (1963), el aprendizaje significativo ocurre cuando los nuevos conocimientos se conectan con lo que los estudiantes ya saben. En la secuencia didáctica, las actividades iniciales se centran en activar los conocimientos previos, permitiendo que los estudiantes construyan sobre su base existente y desarrollen nuevas competencias.

En mi quehacer profesional, continuaré trabajando desde la secuencia didáctica, ya que considero que es una herramienta invaluable para organizar el proceso de enseñanza y asegurar que los objetivos de aprendizaje se logren de manera efectiva. Además, proporciona una

estructura flexible que se puede ajustar a las necesidades cambiantes de los estudiantes, garantizando una enseñanza más personalizada y eficaz.

Los logros alcanzados en este proceso de planeación incluyen la capacidad de diseñar actividades diversificadas que se adaptan a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes, así como la implementación de una evaluación formativa que permite ajustar la enseñanza en tiempo real. Además, he logrado incorporar teorías educativas clave que sustentan la secuencia, lo que garantiza que el aprendizaje sea significativo y relevante para los estudiantes.

En conclusión, la secuencia didáctica ofrece una estructura efectiva para el desarrollo de competencias, promoviendo un aprendizaje más significativo y adaptado a las características individuales de los estudiantes. Incorporar referentes teóricos sólidos como Vygotsky, Ausubel y Kolb garantiza que las estrategias implementadas tengan un impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes y en su desarrollo integral.

}

Implementación

En la primera sesión de la secuencia didáctica, se implementó una actividad de diagnóstico para identificar los estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes del salón. La sesión incluyó la aplicación de encuestas, entrevistas y observaciones directas, con el objetivo de conocer mejor cómo aprenden los estudiantes y poder ajustar las estrategias pedagógicas de acuerdo con sus necesidades.

Este fue el primer paso en la secuencia didáctica, centrado en diagnosticar los estilos de aprendizaje de cada estudiante mediante la aplicación de encuestas estructuradas y observaciones. Los estudiantes completaron una serie de preguntas diseñadas para identificar si preferían aprender de forma visual, auditiva o kinestésica. Posteriormente, se realizaron entrevistas breves para profundizar en las respuestas obtenidas y conocer las percepciones de los estudiantes sobre cómo les gusta aprender.

La actividad de diagnóstico fue clave para detectar las necesidades educativas individuales. Al realizar esta evaluación inicial, pude identificar qué estudiantes se beneficiaban más de actividades visuales, quiénes respondían mejor a estímulos auditivos y quiénes preferían el aprendizaje activo y kinestésico. Esto permitió adaptar las futuras actividades de la secuencia didáctica de una manera más efectiva y personalizada, garantizando que cada estudiante tuviera oportunidades de aprender de acuerdo a su estilo dominante.

Para esta sesión se utilizaron cuestionarios impresos, y el aula se organizó de manera que los estudiantes pudieran completar las encuestas de forma individual en sus mesas, sin distracciones. Posteriormente, durante las entrevistas y observaciones, se mantuvo una disposición grupal flexible, lo que permitió la interacción individualizada con cada estudiante para obtener una mejor comprensión de sus estilos de aprendizaje.

El tiempo asignado para esta actividad fue de 60 minutos, lo cual resultó adecuado para que todos los estudiantes completaran las encuestas, y se pudieran realizar las entrevistas cortas. El uso del tiempo fue apropiado, ya que permitió una transición fluida de las encuestas al diálogo personal sin generar interrupciones o pérdida de atención.

La evaluación de esta sesión fue fundamentalmente formativa, ya que la intención era recolectar información valiosa sobre los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Las encuestas proporcionaron datos concretos que se complementaron con las observaciones y entrevistas. Este enfoque permitió identificar patrones de aprendizaje y personalizar las actividades posteriores.

La estrategia de evaluación fue acertada, ya que permitió una comprensión holística del perfil de cada estudiante. Las observaciones permitieron corroborar los datos de las encuestas, asegurando que la información obtenida fuera precisa y útil para la planificación futura.

Esta actividad respondió a los aprendizajes esperados al permitir obtener un perfil detallado de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, que luego se usaría para diseñar actividades personalizadas en las siguientes sesiones de la secuencia didáctica. Este diagnóstico fue esencial para garantizar que las estrategias pedagógicas futuras tuvieran un impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes.

El logro de la competencia en esta sesión no era medido directamente, ya que se trataba de una actividad de diagnóstico. Sin embargo, la información recolectada permitió identificar cómo cada estudiante podría desarrollar mejor sus competencias lingüísticas en las sesiones siguientes, a través de estrategias que se ajustaran a su forma de aprender.

El diagnóstico de estilos de aprendizaje facilitó que las siguientes actividades estuvieran enfocadas en los intereses y necesidades individuales de los estudiantes, lo que garantizó una mayor efectividad en la enseñanza de las competencias lingüísticas en inglés. Al conocer cómo

aprenden mejor, los estudiantes pudieron participar más activamente en el proceso de aprendizaje.

Los cuestionarios y entrevistas fueron recursos clave para obtener información valiosa sobre los estudiantes. Al estar diseñados específicamente para explorar los estilos de aprendizaje, estos recursos contribuyeron significativamente al logro del diagnóstico esperado.

Los recursos utilizados fueron acordes a la actividad, ya que permitieron realizar una evaluación inicial precisa y eficiente de los estilos de aprendizaje. La adaptación de los materiales a las necesidades de diagnóstico fue esencial para el éxito de esta primera sesión.

En la segunda sesión, se implementaron las primeras actividades basadas en los estilos de aprendizaje identificados en la sesión previa. Específicamente, se trabajó con los estudiantes visuales mediante un bingo de profesiones y la actividad. "Who am I?" con imágenes de frutas. Para los estudiantes auditivos, se presentó una canción (You're beautiful) con letra y video para trabajar el verbo "to be".

Las actividades fueron adaptadas según los estilos de aprendizaje diagnosticados, lo que permitió a cada estudiante interactuar con el contenido de una manera acorde a sus preferencias. Los estudiantes visuales lograron mejorar su vocabulario en inglés al asociar imágenes con palabras, mientras que los estudiantes auditivos disfrutaron del ritmo y la melodía al aprender estructuras gramaticales.

Los materiales utilizados (cartillas de bingo, imágenes, video) fueron apropiados y facilitaron la participación activa de los estudiantes. El aula fue organizada de manera que cada grupo tuviera el espacio necesario para interactuar con los materiales visuales y auditivos sin interrupciones.

El tiempo dedicado a las actividades fue adecuado, ya que permitió completar el bingo y la actividad de. Who am I? sin apuros. La actividad auditiva con la canción también se ajustó perfectamente al tiempo planeado, lo que permitió repetir la canción varias veces para reforzar el aprendizaje.

La evaluación fue continua, observando la participación activa de los estudiantes en las actividades visuales y auditivas. Se midió el nivel de comprensión de vocabulario y estructuras gramaticales a través de la interacción directa y las respuestas de los estudiantes.

La estrategia fue acorde con lo planeado, ya que permitió evaluar de manera formativa el progreso de los estudiantes en tiempo real. Los resultados obtenidos en las actividades demostraron que los estudiantes estaban adquiriendo los conocimientos esperados.

Estas actividades permitieron alcanzar los aprendizajes esperados, ya que los estudiantes pudieron mejorar su vocabulario de profesiones y comprensión del verbo "to be" a través de las actividades visuales y auditivas.

La evaluación permitió identificar que los estudiantes visuales y auditivos lograron mejorar sus competencias en el uso del vocabulario relacionado con las profesiones y el uso de estructuras gramaticales básicas en inglés.

En la tercera sesión, se realizó una actividad kinestésica donde los estudiantes, trabajando en grupos, crearon una canción en inglés utilizando una herramienta de inteligencia artificial. Posteriormente, presentaron la canción a la clase mediante una presentación grupal con canto y baile.

La actividad abordó las necesidades de los estudiantes kinestésicos, quienes prefieren aprender mediante el movimiento y la acción. La combinación de música, tecnología y trabajo en

grupo fue clave para motivar a estos estudiantes y permitirles practicar vocabulario y gramática en un contexto dinámico.

Se utilizó una herramienta de inteligencia artificial para la creación de la canción y un equipo de sonido para la presentación. El espacio fue reorganizado para que los estudiantes pudieran moverse libremente al presentar sus canciones, creando un ambiente propicio para el aprendizaje activo.

El tiempo planeado fue adecuado, permitiendo a los estudiantes trabajar en la creación de la canción y luego presentar sus trabajos. El tiempo no fue excesivo ni insuficiente, ya que se logró completar la actividad en el marco temporal previsto.

La evaluación fue participativa y colaborativa. Se valoró el uso del vocabulario y las estructuras gramaticales en inglés, así como la creatividad y la capacidad de trabajar en equipo.

La estrategia fue coherente con lo planeado, ya que permitió observar el aprendizaje de los estudiantes kinestésicos mientras disfrutaban de la actividad. La evaluación fue más lúdica, centrada en la participación activa y la aplicación de lo aprendido.

La actividad permitió que los estudiantes kinestésicos alcanzaran los aprendizajes esperados, ya que pudieron poner en práctica su vocabulario y estructuras gramaticales mientras cantaban y se movían. Esta experiencia reforzó su comprensión del inglés de una manera dinámica.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

El diseño e implementación de la secuencia didáctica basada en estilos y ritmos de aprendizaje en el aula de cuarto grado de la Institución Educativa María Montessori ha sido una experiencia significativa tanto en términos pedagógicos como investigativos. Este proceso no solo permitió una comprensión más profunda de las necesidades y características de los estudiantes, sino que también puso a prueba la efectividad de estrategias diferenciadas para mejorar la adquisición de competencias lingüísticas en inglés. A continuación, se presenta un análisis crítico que conecta los resultados obtenidos con los fundamentos teóricos, el problema planteado y las implicaciones de mi práctica pedagógica.

El objetivo principal de esta propuesta fue mejorar la adquisición de competencias lingüísticas (comprensión oral, expresión escrita, lectura comprensiva y pronunciación) en inglés mediante estrategias adaptadas a los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Los resultados obtenidos fueron positivos en términos de participación y desarrollo de habilidades lingüísticas. Sin embargo, también evidenciaron la necesidad de ajustes en la implementación para atender las limitaciones temporales y el manejo de actividades diferenciadas.

En relación con el problema planteado la influencia de los estilos de aprendizaje en el desarrollo de competencias lingüísticas en inglés, la práctica confirmó que los estudiantes logran aprender de manera más efectiva cuando las actividades están alineadas con sus estilos preferidos. Por ejemplo, los estudiantes visuales mostraron un mayor dominio del vocabulario al trabajar con actividades como el bingo de profesiones, mientras que los kinestésicos destacaron en la creación y presentación de canciones mediante inteligencia artificial. Estos resultados corroboran los planteamientos de Gardner (1983), quien argumenta que cada estudiante posee inteligencias y formas de aprender únicas que deben ser atendidas en la enseñanza.

La reflexión sobre estos resultados subraya la relevancia de la teoría sociocultural de Vygotsky (1978), especialmente su concepto de la zona de desarrollo próximo (ZDP). Al ajustar las actividades según las capacidades individuales de los estudiantes y ofrecer apoyo mediante el andamiaje pedagógico, se pudo observar un progreso significativo en el aprendizaje del inglés. Por lo tanto, el diagnóstico inicial de estilos de aprendizaje no solo fue fundamental para la planeación, sino que también guio la intervención hacia una práctica más inclusiva y efectiva.

Entre las fortalezas de la práctica pedagógica, destaca la capacidad de integrar estrategias diferenciadas en un marco de planeación coherente, lo que permitió atender la diversidad del aula. La secuencia didáctica ofreció una estructura flexible que facilitó la implementación de actividades adaptadas, promoviendo un ambiente dinámico e inclusivo. Por ejemplo, el uso de actividades como: “Who am I?” no solo fortaleció la expresión oral de los estudiantes, sino que también fomentó la interacción social y el trabajo colaborativo, alineándose con las recomendaciones de Zabala (2002) sobre la importancia de estrategias que combinen lo individual y lo grupal.

No obstante, uno de los principales desafíos fue el manejo del tiempo durante las actividades, especialmente en aquellas que requerían mayor interacción o movimiento. Las actividades kinestésicas, aunque efectivas para algunos estudiantes, demandaron más tiempo del previsto, lo que afectó la continuidad de la secuencia. Este aspecto pone en evidencia la necesidad de planificar con mayor flexibilidad y de considerar pausas o transiciones más ágiles entre actividades.

Asimismo, la evaluación formativa, aunque funcional, podría haberse enriquecido mediante instrumentos más específicos, como rúbricas adaptadas a cada estilo de aprendizaje.

Esto habría permitido una medición más precisa del progreso individual de los estudiantes y una retroalimentación más detallada.

Con base en el análisis, se identificaron varias acciones concretas para mejorar la práctica pedagógica:

1. **Ampliar el diagnóstico inicial:** Incluir instrumentos más detallados, como cuestionarios ampliados o actividades prácticas, para identificar no solo los estilos de aprendizaje, sino también las expectativas y motivaciones de los estudiantes.
2. **Diversificar las estrategias de evaluación:** Implementar rúbricas específicas para medir competencias lingüísticas en actividades visuales, auditivas y kinestésicas, asegurando que cada estudiante reciba retroalimentación adecuada según su forma de aprender.
3. **Ajustar la planeación temporal:** Incorporar tiempos más flexibles para actividades kinestésicas y dinámicas grupales, asegurando que todos los estudiantes puedan participar sin afectar la continuidad de la secuencia.

Estas acciones buscan no solo optimizar la implementación de la secuencia didáctica, sino también garantizar que las estrategias utilizadas tengan un impacto significativo en el aprendizaje de los estudiantes.

Las actividades implementadas favorecieron el logro de aprendizajes al conectar las estrategias pedagógicas con las necesidades educativas específicas de los estudiantes. Por ejemplo, la actividad de la canción sobre el verbo “to be” permitió reforzar estructuras gramaticales básicas en un ambiente lúdico, motivando a los estudiantes auditivos y kinestésicos a participar activamente. Esto está alineado con los principios de aprendizaje significativo de Ausubel (1963), quien sostiene que el conocimiento es más duradero cuando se conecta con experiencias relevantes para el estudiante.

Además, las actividades visuales, como el bingo de profesiones, facilitaron la adquisición de vocabulario al asociar imágenes con palabras. Esta metodología responde a las recomendaciones de Kolb (1984) sobre la importancia de ofrecer experiencias concretas y visuales para facilitar el aprendizaje en ciertos grupos.

Entre las limitaciones encontradas, destaca la necesidad de ajustar las actividades para estudiantes que presentan estilos de aprendizaje mixtos o que no encajan claramente en una categoría. Esto requiere diseñar estrategias integradoras que combinen elementos visuales, auditivos y kinestésicos en una sola actividad.

Asimismo, sería recomendable incluir más tecnología educativa en las actividades, como aplicaciones interactivas o simuladores en línea, para ampliar las opciones de aprendizaje y motivar aún más a los estudiantes visuales y auditivos.

En futuras implementaciones, también se podría considerar un enfoque más colaborativo, involucrando a los estudiantes en la creación de actividades o juegos que reflejen sus intereses y formas de aprender.

La planeación didáctica es un elemento central en el éxito de cualquier intervención pedagógica. En este caso, permitió estructurar las actividades en una secuencia lógica y adaptada a los estilos de aprendizaje de los estudiantes, asegurando que cada sesión respondiera a objetivos específicos. Sin embargo, como señala Tobón (2010), la planeación debe ser flexible y abierta a ajustes, especialmente en contextos diversos como el aula de cuarto grado.

Desde mi perspectiva, la planeación no solo es una herramienta organizativa, sino también un proceso reflexivo que permite al docente anticiparse a las necesidades del aula y diseñar estrategias efectivas para responder a ellas. Por lo tanto, considero que una planificación

cuidadosa y basada en principios teóricos sólidos es indispensable para garantizar una práctica pedagógica exitosa y transformadora.

La experiencia de implementar una secuencia didáctica adaptada a los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes fue una oportunidad para reflexionar críticamente sobre mi práctica pedagógica y fortalecerla desde una perspectiva teórica y práctica. Los resultados obtenidos evidenciaron que la personalización de las actividades mejora significativamente la adquisición de competencias lingüísticas en inglés, confirmando los planteamientos de autores como Gardner, Vygotsky y Ausubel.

No obstante, el proceso también reveló la importancia de ajustar las estrategias de evaluación y la planificación temporal para maximizar el impacto de las actividades. Estas reflexiones me llevan a reafirmar mi compromiso con una práctica pedagógica reflexiva, basada en la investigación y orientada hacia el desarrollo integral de los estudiantes.

Conclusiones

La implementación de la propuesta pedagógica basada en estilos y ritmos de aprendizaje permitió reflexionar de manera profunda sobre mi práctica docente y su impacto en los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Montessori. Partiendo de la pregunta de investigación ¿Cómo mejorar la adquisición de competencias lingüísticas (comprensión oral, expresión escrita, lectura comprensiva y pronunciación) en el aprendizaje del idioma inglés como lengua extranjera de los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Montessori, a través de la implementación de estrategias pedagógicas diferenciadas basadas en los estilos y ritmos de aprendizaje, durante el periodo de agosto a diciembre de 2024? y los objetivos planteados, las conclusiones evidencian los logros, desafíos y aprendizajes alcanzados durante este proceso.

La planeación diseñada fue adecuada en gran medida, ya que tuvo en cuenta las características de la población y el contexto. El diagnóstico inicial sobre los estilos de aprendizaje permitió personalizar las actividades, asegurando que cada estudiante pudiera participar y aprender de manera significativa. Las estrategias diferenciadas como el bingo de profesiones para estudiantes visuales, la canción del verbo *to be* para auditivos las actividades kinestésicas como la creación de canciones con inteligencia artificial fueron efectivas para responder a las necesidades educativas identificadas.

Sin embargo, reconozco que algunos aspectos pudieron fortalecerse. Por ejemplo, el manejo del tiempo y la transición entre actividades necesitaron ajustes, especialmente en actividades más dinámicas como las kinestésicas. Además, habría sido útil profundizar en las necesidades específicas de algunos estudiantes con estilos de aprendizaje mixtos, diseñando actividades más integradoras que combinaran elementos visuales, auditivos y kinestésicos.

Los propósitos planteados en los objetivos fueron alcanzados de manera significativa. Se logró mejorar la adquisición de competencias lingüísticas en inglés, evidenciado por el progreso en vocabulario, estructuras gramaticales y pronunciación. Las actividades diferenciadas fomentaron una participación activa y motivaron a los estudiantes a involucrarse más en su aprendizaje, tal como se planteó en los objetivos específicos.

La capacidad de diseñar e implementar estrategias pedagógicas adaptadas fue clave para alcanzar estos logros. La planeación flexible y reflexiva permitió ajustar las actividades en tiempo real, garantizando que se mantuviera el enfoque en los objetivos de aprendizaje.

Entre las principales dificultades se encontraron el manejo del tiempo durante las actividades dinámicas y la necesidad de mantener a todos los estudiantes comprometidos, especialmente aquellos con estilos de aprendizaje menos predominantes. Para superar estas dificultades, se implementaron ajustes inmediatos, como acortar algunas actividades y combinar elementos visuales, auditivos y kinestésicos en actividades integradoras.

Otra dificultad fue la necesidad de equilibrar las actividades grupales e individuales. Aunque las actividades grupales fomentaron la colaboración, algunos estudiantes más tímidos requirieron apoyo adicional para participar plenamente. Este desafío me llevó a reflexionar sobre la importancia de crear un equilibrio entre actividades que promuevan la interacción y espacios que respeten las necesidades individuales de los estudiantes.

A lo largo del proceso, mi práctica pedagógica se resignificó de manera considerable. Inicialmente, mis estrategias estaban más centradas en metodologías tradicionales, pero este proceso me permitió adoptar un enfoque más inclusivo y centrado en el estudiante. Ahora comprendo la importancia de planificar actividades que respondan a las características

individuales del grupo, integrando referentes teóricos como Gardner (1983) y Vygotsky (1978) para fundamentar mi práctica.

Además, he aprendido a valorar la evaluación formativa como una herramienta clave para ajustar y mejorar la enseñanza. Este cambio me ha llevado a observar más detenidamente cómo aprenden mis estudiantes y a diseñar estrategias que fomenten no solo su aprendizaje académico, sino también su desarrollo integral.

La propuesta pedagógica tiene un gran potencial para ser replicada y adaptada a otros contextos educativos. La incorporación de estrategias diferenciadas demuestra que es posible atender la diversidad del aula de manera efectiva, promoviendo un aprendizaje significativo para todos los estudiantes. En el futuro, la propuesta podría ampliarse para incluir más tecnologías educativas y estrategias integradoras que combinen diferentes estilos de aprendizaje en una sola actividad.

Además, el éxito de esta propuesta en la enseñanza del inglés puede ser transferido a otras áreas del currículo, promoviendo una enseñanza más inclusiva y adaptada a las necesidades de cada estudiante.

El progreso de los estudiantes en la adquisición de competencias lingüísticas, junto con su participación activa en las actividades, evidencia que se cumplieron los propósitos planteados. La evaluación formativa, basada en la observación directa y los productos generados por los estudiantes (como las canciones creadas), confirmó que las estrategias utilizadas fueron efectivas para desarrollar sus habilidades en inglés.

Además, el proceso de planeación reflexiva y la implementación de actividades personalizadas permitieron resignificar mi rol como docente, enfocándome en el aprendizaje como un proceso colaborativo y dinámico.

En conclusión, la propuesta pedagógica basada en estilos de aprendizaje fue una experiencia transformadora que evidenció la importancia de adaptar la enseñanza a las necesidades del estudiante. La planeación, fundamentada en referentes teóricos sólidos, permitió diseñar actividades efectivas y reflexionar sobre mi práctica pedagógica desde una perspectiva crítica.

La implementación de estrategias diferenciadas no solo mejoró el aprendizaje de los estudiantes, sino que también reforzó mi compromiso con una práctica docente inclusiva, reflexiva y centrada en el desarrollo integral de los estudiantes. Esta experiencia destaca la necesidad de continuar investigando y adaptando nuestras prácticas pedagógicas para garantizar una educación de calidad que responda a los desafíos y diversidades del aula actual.

Referencias Bibliográficas

- Ausubel, D. P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. Grune & Stratton.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Metodologías que transforman: Secuencia didáctica para el desarrollo de competencias ciudadanas*. Recuperado de https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-329722_archivo_pdf_secuencias_didacticas_desarrollo_competen.pdf
- Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación* (3ª ed.). Ecoe Ediciones.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Zabala, A. (2002). *La práctica educativa: Cómo enseñar*. Graó.

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de la Práctica Pedagógica

[*Evidencias de implementación.docx.pdf*](#)